

En qué emprende la juventud española

El desempleo juvenil sigue siendo un gran desafío para la mayoría de los países desarrollados. En España el volumen de desempleados en este rango de edad alcanza un valor del 38,6%. En este contexto, el fomento del emprendimiento juvenil mediante el fortalecimiento de la educación y la aprobación de programas de ayudas y agilización de los trámites administrativos es fundamental. Si bien la edad es un condicionante a la hora de emprender no tiene por qué ser un factor negativo ya que dota a la juventud de habilidades digitales y de una profesionalización del perfil emprendedor. Los resultados de diversos estudios manifiestan que la edad del emprendedor medio español ha descendido, que uno de cada cinco jóvenes considera que crear su propio negocio en una alternativa y que el sector de las nuevas tecnologías es el más atractivo para ello.

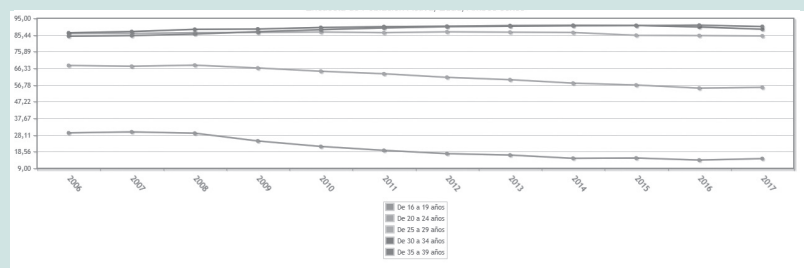
Palabras clave: Juventud, perfil, emprender, digitalización

Introducción

Según el Ministerio de Empleo y Seguridad Social de España más de la mitad de los jóvenes españoles no encuentra trabajo, y si bien es cierto que la crisis económica influye en la creación de trabajo, el paro juvenil nunca ha descendido del 18%. Son varias las iniciativas que se han implementado para tratar de paliar este lastre a nivel europeo, nacional y regional, y fomentar el emprendimiento juvenil. No obstante, aún queda mucho por andar para fomentar la cultura del emprendimiento en edades tempranas y facilitar el proceso de crear una empresa.

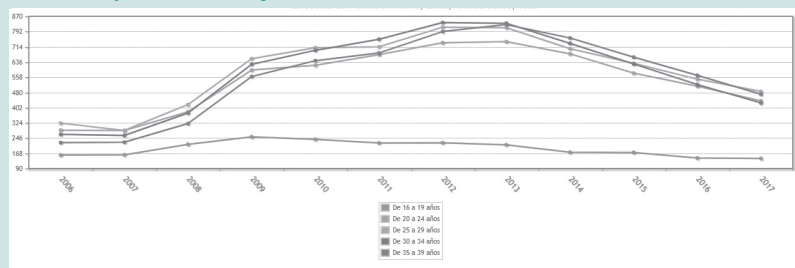
La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) sitúa a España en el primer puesto respecto al porcentaje de jóvenes desempleados con un 38,6%. Cifra que triplica la media de los países más desarrollados para el año 2017. Como se aprecia en las Figuras 1 y 2, el colectivo joven con mayor tasa de actividad es el que se sitúa entre los 30 y 34 años, pero en todos los casos con una tendencia decreciente, al igual que el colectivo joven que busca activamente un puesto laboral.

Figura 1. Tasa de actividad para la población activa española entre 16 y 39 años



Fuente: INE (2018)

Figura 2. Parados por tiempo de búsqueda de empleo para la población activa española entre 16 y 39 años



Fuente: INE (2018)

Este desempleo juvenil no es una preocupación solo en España, sino a nivel global. Instituciones como Naciones Unidas consideran el desempleo juvenil una de las grandes preocupaciones a nivel internacional y, por ello, el emprendimiento juvenil debe ser considerado una forma adicional de acceso al mercado laboral y promoción del empleo.

Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Global Entrepreneurship Monitor (GEM) destacan las ventajas de estimular el emprendimiento juvenil, porque es una opción para crear empleo para los jóvenes, los jóvenes son más propensos a contratar compañeros jóvenes, son particularmente receptivos a las nuevas oportunidades y tendencias económicas, son activos en sectores de alto crecimiento y mejores empleados, son más innovadores y a menudo crean nuevas formas de trabajo independiente, están más satisfechos con su vida, y la propia experiencia empresarial ayuda a la juventud a desarrollar nuevas habilidades que pueden aplicarse a otros desafíos en la vida.

Sin embargo, hay obstáculos para el emprendimiento juvenil que deben ser resueltos mediante el fortalecimiento de la cultura emprendimiento desde la educación. Por ejemplo, datos del GEM del 2013 muestran que solo el 17,3% de los jóvenes creen que hay buenas oportunidades comerciales y que cuentan con las habilidades y el conocimiento requeridos para comenzar un negocio. Solo el 9,2% de los jóvenes está involucrado en empresas nacientes o nuevas. Además, hay altos niveles de miedo al fracaso: casi la mitad de los jóvenes indican que el miedo al fracaso les impediría comenzar un negocio, mientras que el 61,2% creen que comenzar un negocio es una buena opción de carrera.

Si se pregunta a la juventud española sobre los aspectos positivos del emprendimiento se comprueba que obtienen resultados relativamente inferiores a la población madura y, en algunos casos, inferior a los valores de la media europea (Tabla 1). El 61,8% considera que emprender es una buena opción, el 64,2% considera que los emprendedores con éxito son bien valorados y el 44,8% que es un tema de interés en los medios de comunicación de su país.

Tabla 1. Actitud ante el emprendimiento de la juventud en España vs Unión Europea

Pregunta. En mi país...	España 18-34	España 35-64	Media UE 18-34	Media UE 35-64
<i>Emprender es una buena opción</i>	61,8%	64,7%	61,1%	55,8%
<i>Los emprendedores con éxito tienen un buen status</i>	64,2%	63,5%	70,3%	68,5%
<i>Los medios de comunicación cubren noticias de emprendedores</i>	44,8%	48,6%	49,0%	50,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de YIM (2013)

A pesar de que los valores expuestos no son excesivamente altos, pero son positivos, es necesario preguntarse, ¿por qué la tasa de emprendimiento juvenil no es superior?, ¿es la edad un obstáculo o una condición para emprender?, ¿cuáles son los sectores que despiertan el interés de la juventud española?

Mercado laboral, emprendimiento y juventud

La Encuesta realizada en 2017 por Educa2010 y Fundación AXA establece que uno de cada cinco estudiantes españoles quiere emprender. Sin embargo, la mayoría de ellos desea trabajar en una compañía del sector privado. Si bien el porcentaje es pequeño ha mejorado y es superior en Madrid, Cataluña, Canarias y Andalucía. El informe del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción en 2017 a 2.013 encuestados arroja similares resultados al confirmar que dos de cada diez españoles entre 16 y 29 años prefieren emprender a trabajar por cuenta ajena, y los que deciden emprender encuentran obstáculos como el acceso a la financiación, los impuestos y las tasas, y los trámites necesarios. Aquellos que emprenden buscan una mayor autonomía e independencia, trabajar en lo que realmente quieren elegir el lugar y el tiempo de trabajo.

Jauregui et al. (2016) confirman que hay tres perfiles de aspiración profesional entre los estudiantes españoles: los emprendedores que quieren crear su propia empresa (18,8%), trabajar como autónomos (3,4%) o continuar con la empresa familiar (1,2%); los funcionarios (25,2%); y los asalariados que aspiran a trabajar en una PYME (11%), una gran empresa (22,6%) u otro tipo de trabajo por cuenta ajena (3,3%). Siguiendo las conclusiones de estudio de estos autores, el estudiante que aspira a emprender tiene una media de 24 años, estudia y trabaja, estudian en centros privados, tiene experiencia internacional y un mayor dominio de otros idiomas.

Pero ¿la edad es una condición a la hora de emprender? Son varios los autores que se han centrado en analizar la relación entre juventud y emprendimiento sin que se encuentren resultados concluyentes (Aidis y Van Praag, 2007; Fairlie, 2002 y 2005; Gómez, 2011; González, 2004; Honjo, 2004; Levesque y Minniti, 2006; Parker, 2006; Rodstadt, 1984; Rojas y Siga, 2009; Thomas, 2009). Entre los autores que consideran la juventud es una condición para emprender se encuentra Bird (1993) que demuestra que la edad de un emprendedor es un factor de menor peso que otros. Blanchflower y Meyer (1994) afirman que la posibilidad de emprender aumenta con la edad y la experiencia laboral, ya que los conocimientos son básicos y confirman que la juventud emprende en menor medida porque acaban de iniciar su vida laboral y carecen de la experiencia necesaria para emprender su propia empresa.

Thomas (2009) profundiza en la relación entre educación y emprender, y concluye que los licenciados universitarios emprenden menos porque esperan mejores oportunidades en otros empleos, y porque antes de emprender quieren obtener más experiencia. Sin embargo, en esta línea estudios varios autores y estudios realizados en España como el de Educa2010 y Fundación AXA ponen de relieve que el nivel de estudios no implica tener una mayor propensión emprendedora, pero sí que es importante formarse para ser competitivo ya que se ha producido una profesionalización de este perfil. Por ejemplo, si desean emprender mediante el desarrollo de una aplicación móvil deben contar con los conocimientos informáticos y de gestión de empresa necesarios.

Bonnet y Furnham (1991) consideran que la juventud percibe en menor medida el éxito o fracaso y, por tanto, aunque tienen miedo a iniciar este tipo de acciones es menor. Honjo (2004) concluye que la capacidad de aprendizaje y de afrontar retos de los jóvenes es mucho mayor que en personas de mayor edad. Las empresas gestionadas por jóvenes tienen más probabilidades de crecer entre las empresas de nueva creación, y las empresas gestionadas por personas de más edad tienen más probabilidades de sobrevivir.

Jackson y Rodkay (1994) establecen que a mayor edad menor es la propensión para crear una empresa por tener una menor predisposición a asumir riesgos. Asimismo, concluyen que el rango de edad entre los 25 y 40 años es el período más proclive por darse una serie de factores: los individuos tienen energía, cuentan con cierta experiencia y conocimientos, poseen un adecuado nivel de autoconfianza, no tienen que hacer frente a excesivas responsabilidades familiares, y no tienen una reputación o posición social consolidada que arriesgar.

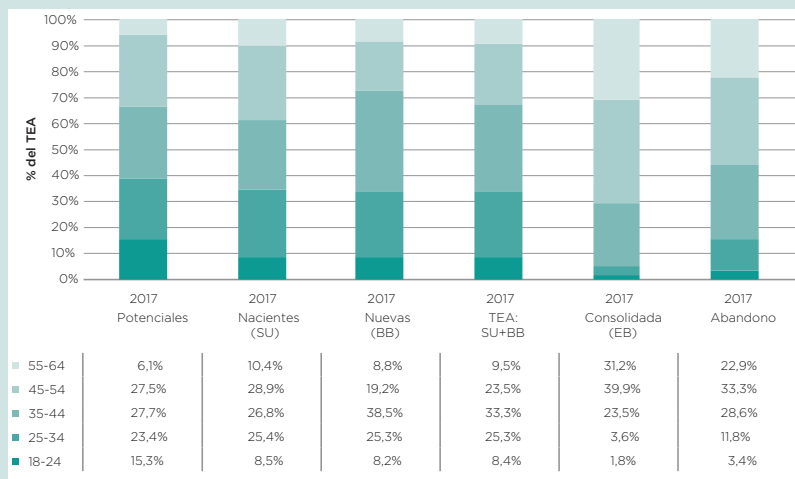
Por su lado, Levesque y Minitti (2006) consideran que los jóvenes poseen más capacidad para ser emprendedores al enfrentarse a mayores riesgos, y Ronstadt (1984) concluye que por debajo de los 22 años y por encima de los 55 es muy difícil crear una empresa. En el primer caso por carecer de experiencia, capacidad y madurez necesarias, y en el segundo caso porque en estas edades el individuo busca una mayor seguridad. Ronstadt (1984) establece que la experiencia es un factor de éxito crucial para el emprendedor, existen edades críticas en las que hay una mayor predisposición a emprender (cada cinco años entre los 25 y los 50 años). Si se dispone de la educación necesaria, las edades más tempranas son las más recomendables para emprender por tener menos responsabilidades.

A todo ello, hay que añadirle el protagonismo que han ganado las nuevas tecnologías, dominadas por la juventud. Según el Informe GEM (2017) a nivel mundial, los jóvenes emprendedores en todas las regiones del mundo se consideran más innovadores que los adultos. Además, según Jauregui et al. (2016) los estudiantes con mayor iniciativa emprendedora son los de Ingeniería y Arquitectura.

En España, al igual que en años anteriores, según el Informe Global Entrepreneurship Monitor (GEM) para el año 2017 la edad media del emprendedor español en fase inicial se sitúa en los 40 años, aunque se afirma que esta edad se irá reduciendo con el paso del tiempo hasta los 25 años. Las conclusiones del informe apuntan que dado que con los años se acumulan conocimientos y experiencias pueden ser claves para la identificación y explotación de oportunidades de negocio. Por ello, la edad es probablemente uno de los rasgos más distintivos para caracterizar a las personas involucradas en las distintas etapas del proceso emprendedor (Figura 3).

Este informe fija la edad media de los emprendedores potenciales en 38,4 años, la de los emprendedores iniciales en 40,0 años y la de los emprendedores consolidados en 49,7 años. Si se centra la atención en los emprendedores que han abandonado su idea empresarial la edad media se sitúa en 46,2 años. Si se analiza la distribución de la población emprendedora por tramos de edad (Figura 3), se identifica que los emprendedores potenciales identificados se dividen casi equitativamente por edades de 25 a 34 años (23,4% del total de los casos), de 35 a 44 años (27,7%) y de 45 a 54 años (27,5%), y en menor medida por edades de 24 años o menos (15,3%) y de 55 años o más (6,1%).

Figura 3. Distribución por edad de los emprendedores en España en 2017

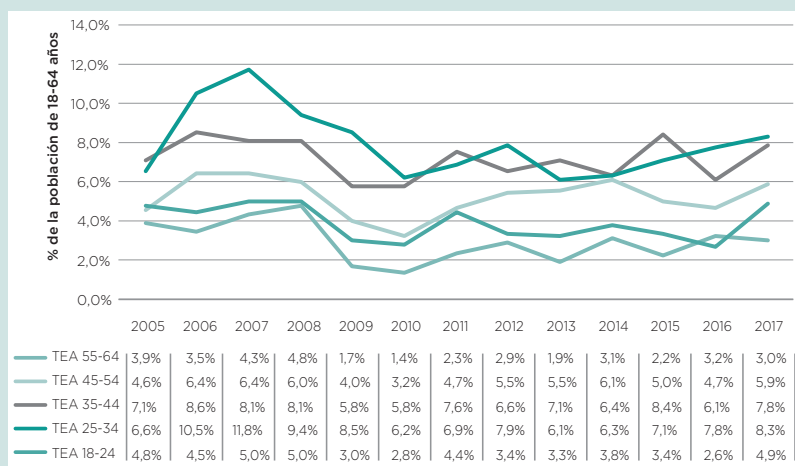


Fuente: GEM España (2017)

Respecto a los emprendedores en fase inicial el tramo de edad más elevado es el situado entre los 35 a 44 años (33,3%), seguido por el tramo de 25 a 34 años (25,3%) y el de 45 a 54 años (23,5%), y siendo minoritario el peso de los tramos de 55 a 64 años (9,5%) y de 24 años o menos (8,4%). Es decir, cuanto menor y mayor es la edad menor volumen de emprendedores. El tramo de edad con mayor concentración de emprendedores consolidados fue el de 45 a 54 años (39,9%), seguido por el 55 a 64 años (31,2%), el de 35 a 44 años (23,5%) y los dos tramos de menos de 35 años (5,4% en conjunto). Lógicamente estos últimos valores de deben a que llevan años operando como emprendedores, por lo que los jóvenes no podrían situarse en estos rangos.

Finalmente, respecto a los emprendedores que abandonan su idea se sitúan en el rango de edad de 45 a 54 años (33,3%), seguido por los rangos de 35 a 44 años (28,6%), de 55 a 64 años (22,9%), y los de menos de 35 años (15,2%).

Figura 4. Evolución Tasa Empeñamiento Activo por edad en España para 2005-2017



Fuente: GEM España (2017)

En términos generales, y siguiendo las conclusiones del Informe GEM para España en 2017, respecto a la evolución de la Tasa de Emprendimiento Activo por edad en España (Figura 4) los resultados apuntan a que la edad de los emprendedores es relativamente mayor conforme se encuentran en etapas más avanzadas del proceso emprendedor. Sin embargo, a partir de determinado nivel de edad hay factores que pueden disminuir la propensión a emprender, de manera que la relación entre la edad y la propensión a emprender no es lineal sino con forma de “U” invertida¹⁶. La Tasa de Emprendimiento Activo según el rango de edad muestra que en la fase inicial se concentran en el año 2017 en edades de 35 a 44 años. Es decir, la población entre 25 a 34 años es la más propensa a emprender en este año. El 8,3% de la juventud española de 25 a 34 años en 2017 se involucró en negocios nacientes o nuevos, mientras que entre los emprendedores de otras edades este porcentaje es menor.

Entre las características que debe tener un emprendedor destacan la experiencia, el conocimiento y las habilidades de gestión y de negociación para poner en marcha un negocio. Ante esto, es necesario preguntarse si la juventud española cuenta con estos requisitos y si la edad es un condicionante de ellas. Actualmente, la juventud está formada por hombres y mujeres que dominan las competencias digitales y puedan desempeñar el rol de emprendedores en un sector que dominan como los negocios on-line. Por ello, sus intereses se centran especialmente en aplicaciones on-line, big data o el e-commerce.

Del mismo modo, la juventud ha profesionalizado la figura del emprendedor, a través de cursos de formación, viveros de empresas, incubadoras o fórmulas de colaborativas, en los que se transmite que el emprendimiento y la innovación no son lo mismo, y que una buena idea debe estar apoyada en una idea de negocio. Eso sí, los principales obstáculos que encuentran tanto la juventud como los emprendedores más experimentados siguen siendo la financiación y los trámites administrativos.

Ante la pregunta de qué sectores son los preferidos por la juventud española para emprender se identifican los servicios de profesionales y consultoría, el marketing, la publicidad y el diseño e ingeniería (Jauregui et al., 2016). Si se centra la atención en los negocios emprendidos por menores de 25 años, destacan los negocios on-line y con carácter social. Según el portal on-line Emprendedores y el ranking de Kairos Society las ideas con mayor proyección están en estos sectores (Tabla 2).

Tabla 2. **Negocios de emprendedores menores de 25 años**

Denominación	Descripción	Sector
Wellframe	Seguimiento móvil de tratamientos a esquizofrénicos	Digital Salud
Leka	Un juguete para niños con problemas de aprendizaje	Digital Salud
Printr	Software de control de impresoras 3D	Digital
FredSense	Detección rápida de químicos en el agua	Digital
Suncayr	Analizar el nivel de UV	Digital Salud
CodeHS	Enseñar informática no es tan complicado	Digital Educación
Ava	App de traducción en grupo para sordos	Digital Salud

Adjuvo Motion	Rehabilitación de pacientes de ictus con robots	Digital Salud
Local Roots Farms	Granjas urbanas con visión comercial	Medio ambiente
Dray	Reiventando el transporte por carretera	Digital Logística
Erghis	Dispositivos móviles sin tocarlos	Digital
BioMetrix	Sensores wereable para evitar lesiones	Digital Salud
ExVivo Labs	Análisis alérgicos inmediatos	Digital Salud
EyeCheck	Un oculista en el bolsillo	Digital Salud
Fleet	Ahorras un 20% en los envíos internacionales	Logística
Mi Aguila	Vehículos con chófer para ejecutivos	Digital Transporte
PLD Space	EL cohete español	Ingeniería aeroespacial
ShotPut	Logística pensada para micropymes	Digital Logística
SkyMutual	Cómo tomar mejores decisiones con el tiempo	Digital Meteorología
SPIDR Tech	Software para policías	Digital Seguridad
Voltera	Una máquina para fabricar hardware en casa	Digital
Stampery	El sustituto de los notarios	Digital Seguridad
Verse	Enviar y solicitar dinero vía app	Digital Finanzas
Koachtv	Curación de vídeos de fitness	Digital Deporte
Chalk	Cómo hacerle la vida fácil a un profesor	Digital Educación

Fuente: Elaboración propia a partir Emprendedores.net (2018)

En referencia a los datos de la tabla, las empresas digitales son un área prometedora para los jóvenes emprendedores y es necesario aprobar políticas y programas para incentivarlas. Por ejemplo, el gobierno del Reino Unido ofrece préstamos y otros servicios de apoyo a jóvenes empresarios de tecnología a través de Innovate UK, Tech City UK y otras iniciativas (YIB, 2013). Asimismo, la juventud expresa cada vez más interés en desarrollar negocios sociales utilizando Internet y la tecnología de plataforma, promoviendo el desarrollo individual y social.

Entre la juventud española destacan los perfiles de ingeniería y economía digital. En este punto se pueden mencionar los exitosos: Javier Oliván que actualmente trabaja en Facebook, Barbara Navarro que trabaja en Google, Pedro Moneo que estudió Ingeniería Industrial en Madrid, Javier Agüera influencer de primer nivel en el sector de la tecnología o Luis Iván Cuende que fue reconocido como el mejor hacker europeo menor de 20 años. Como exponen Jauregui et al. (2016), el desarrollo tecnológico tiene un gran impacto, y el desarrollo de aplicaciones para móviles o el diseño de tecnología médica hace que la aportación de los ingenieros al emprendimiento sea fundamental.

En Andalucía, gracias al Programa Andalucía Emprende de la Consejería de Economía y Conocimiento han surgido el 44% de las empresas

de emprendedores menores de 35 años. Según el estudio Jóvenes y Emprendimiento de Andalucía, con datos del 2014 al 2017, son 24.591 las empresas promovidas por el Programa que operan en el sector servicios (82%), la construcción (6%), la agricultura (5%), la industria (4%) y las nuevas tecnologías (3%).

Debido a la urgencia de incrementar el empleo juvenil, el fomento del emprendimiento es uno de los objetivos que persiguen diversos programas como el de “Garantía Juvenil” de la Comisión Europea, la Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven 2013/2016 del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, o las iniciativas de instituciones públicas como las universidades (por ejemplo, el Programa Emprendimiento juvenil de la Universidad del País Vasco y el Programa de Emprendimiento Juvenil de la Cámara de Comercio de Valencia) o de instituciones privadas como La Caixa y su Programa EduCaixa.

El Ministerio de Empleo y Seguridad Social ha implementado la Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven 2013/2016 para favorecer la inserción laboral de los jóvenes y mejorar su situación dentro del mercado de trabajo. Sus objetivos son mejorar la empleabilidad de la juventud, aumentar la calidad y estabilidad del empleo, promover la igualdad de oportunidad en el acceso al mercado laboral y fomentar el espíritu emprendedor (Tabla 3).

Tabla 3. **Medidas de la Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven 2013-2016 relativas al fomento del emprendimiento y autoempleo**

Denominación	Descripción
Tarifa plana para jóvenes autónomos	Cuota fija en la cotización de la seguridad social.
Emprende con crédito	Compatibilización de la prestación por desempleo con el inicio de una actividad por cuenta propia. Ampliación de las posibilidades de aplicación de la capitalización por desempleo. Mejora de la financiación para los autónomos y los emprendedores.
Emprende con red	Mejora de la red de protección a los autónomos para facilitar una segunda oportunidad.
Saber emprender	Creación de oficinas de referencia en los servicios Públicos de Empleo especializados en el asesoramiento y acompañamiento del nuevo emprendedor Contrato “Generaciones”. Incentivo a la contratación de personas con experiencia para su incorporación a nuevos proyectos de emprendimiento joven.
Emprendido colectivo	Fomento de la Economía social y del emprendimiento colectivo.

Fuente: Elaboración propia a partir de Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven 2013-2016 (2017)

Principales implicaciones

La edad media de emprendedor en España es los 40 años, aunque se afirma que esta edad se irá reduciendo con el paso del tiempo hasta los 25 años (GEM, 2017). Aunque la edad es un condicionante para emprender, ya que con el paso del tiempo se acumulan conocimientos y experiencia, no tiene por qué ser un obstáculo. La juventud española cuando decide emprender se forma y asesora, prefiere emprender en compañía y siente predisposición por el sector digital. A pesar de que la mayoría prefiere trabajar por cuenta propia o ser funcionarios, poco a poco sienten un mayor interés por crear su propia empresa.

Para fomentar el emprendimiento es necesario fortalecer la cultura emprendedora entre la juventud, se debe facilitar el acceso al crédito, por ejemplo, incrementando la colaboración de los inversores informales

privados, fondos de capital semilla y capital riesgo. Asimismo, se debe mejorar el apoyo a la cultura emprendedora en el ámbito educativo, reducir la burocracia administrativa para la creación de empresas y potenciar la internacionalización de las empresas.

En general, el contexto de lento crecimiento, el alto desempleo y los niveles de deuda persistente pueden haber generado una percepción negativa de los empresarios, pero sin duda, es una opción de acceso al mercado laboral. Siguiendo las conclusiones del YIB (2013) a nivel global, la capacidad de los jóvenes para percibir buenas oportunidades de negocios en este contexto. es un desafío. Los gobiernos, los medios de comunicación y las instituciones educativas y de otra índole deben mejorar las expectativas laborales de los jóvenes y la imagen de los emprendedores. Sin este apoyo, la probabilidad de que la juventud se va a sí misma como empresaria o emprendedora es menor.

Desde las instituciones educativas debe fomentarse la formación emprendedora no curricular y curricular, centros de formación, asesoramiento e incubación de ideas de negocio, el emprendimiento de base tecnológica, las cátedras de emprendimiento, concursos de jóvenes emprendedores, programas internacionales para emprendedores, plataformas y redes virtuales de emprendimiento, eventos de networking y colaboraciones y otras actividades relacionadas (Jauregui et al., 2016). Es decir, las instituciones educativas deben adaptarse al perfil del joven emprendedor para prepararle ante los retos a los que se va a enfrentar.

Según el Informe GEM (2017), las opiniones positivas sobre estas medidas ayudan a que la iniciativa empresarial sea más atractiva para la juventud, y por lo tanto, influyen en la actitud e intención de iniciar esta actividad. En España, el nivel educativo es alto, ahora lo que es necesario superar es el miedo a emprender y facilitar la entrada la puesta en marcha de estos emprendedores. Los medios de comunicación y las instituciones con influencia social deben poner de relieve que el emprendimiento es una carrera posible y dar visibilidad a las empresas creadas por jóvenes con talento.

Referencias bibliográficas

- Aidis, R.; Van Praag, M.** (2007). "Illegal entrepreneurship experience: Does it make a difference for business performance and motivation?" *Journal of Business Venturing*, 22(2), 283-310.
- Bird, B.J.** (1993). "Demographic approaches to Entrepreneurship: The Role of Experience and Background. En Katz, J.A. y Brockhaus, R.H. Eds. *Advances in Entrepreneurship and Growth*,1, (11-43). Greenwich, Jai Press.
- Blanchflower, D.; Meyer, B.** (1994). "A Longitudinal Analysis of Young Self-employed in Australia and the United States". *Small Business Economics*, 6 (1), 1-20.
- Bonnett, C.; Furnham, A.** (1991)." Who Wants to Be an Entrepreneur? A Study of Adolescents Interested in a Young Enterprise Scheme". *Journal of Economic Psychology*, 12(3), 465.
- Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción** (2017). "Jóvenes y empleo, desde su propia mirada", Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), Madrid.
- Educa2010 y Fundación AXA** (2017). "Informe sobre Emprendimiento y Juventud". <http://educa2020.es/>
- Emprendedores** (2018). "¿Qué negocios montan los emprendedores antes de cumplir los 25?" www.emprendedores.net
- Fairlie, R.** (2002). "Drug dealing and legitimate self-employment". *Journal of Labor Economics*, 20(3), 538-567.

Fairlie, R. (2005). "Entrepreneurship and Earnings among Young Adults from Disadvantaged Families". *Small Business Economics*, 25(3), 223-236.

GEM- Global Entrepreneurship Monitor- (2017). Informe Ejecutivo GEM España 2017. GEM España. Madrid.

GEM- Global Entrepreneurship Monitor- (2013). Informe Ejecutivo GEM Global 2013. <http://www.gemconsortium.org/>

Gómez, E. (2011). "El impacto diferenciado en los jóvenes de factores socio-culturales explicativos del emprendimiento". Tesina de investigación, Universidad de Barcelona.

González, F.J. (2004). "Incidencia del marco institucional en la capacidad emprendedora de los jóvenes empresarios de Andalucía", Tesis doctoral, Universidad de Sevilla.

Honjo, Y. (2004). "Growth of new start-up firms: evidence from the Japanese manufacturing Industry". *Applied Economics*, 11(1), 21-32.

Jackson, J. E.; Rodkay, G.R (1994). The Attitudinal Climate for Entrepreneurial Activity. *Public Opinion Quarterly*, 58, 358-380.

Jauregui, F., Carmona, L., Carrión, E. (2016) "Universidad y empleo, manual de Instrucciones". Almuzara y Ecuca2010, Madrid

Junta de Andalucía (2018). Jóvenes y Emprendimiento de Andalucía. www.andaluciaemprende.es/publicaciones-y-estadisticas/investigacion-y-estudios/

Kairos Society (2018). <http://www.kairoshq.com/>

Levesque, M.; Minniti, M. (2006). "The effect of aging on entrepreneurial behavior". *Journal of Business Venturing*, 21(2), 177-194.

Ministerio de Empleo y Seguridad Social (2018). www.empleo.gob.es/gl/index.htm

Naciones Unidas (2018). www.un.org/es/index.html

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2018). www.oecd.org

Parker, S. (2006). "Learning about the unknown: How fast do entrepreneurs adjust their beliefs?". *Journal of Business Venturing*, 21(1), 1-26.

Rojas, G.; Siga, L. (2009). "On the nature of micro-entrepreneurship: evidence from Argentina". *Applied Economics*, 41(21), 2667-2680.

Ronstandt, R. (1985). "The educated entrepreneurs: A new era of entrepreneurial education is Beginning". *American Journal of Small Business*, Spring, 37-53.

Thomas, M. (2009). "The impact of education histories on the decision to become self-employed: a study of young, aspiring, minority business owners". *Small Business Economics*, 33(4), 455-466.

YBI (2016). "Generation Entrepreneur? The state of global youth entrepreneurship". www.youthbusiness.org